

Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 7 DE MAYO DE 1921

Número 1º



RICARDO RENDON
(Autocaricatura, original para SABADO)

VALOR
15 Civs.

Sociedad Editorial Literaria

PROPIETARIA DE LA REVISTA "SABADO"

ACCIONISTAS:

S. de M. P. de Medellín
Jesús Antonio Hoyos
Guillermo Johnson
Eusebio Jaramillo Mtz.
Gabriel Mejía Bedout
Félix Mejía A.
Salvador Merino
Jesús Restrepo Olarte
José Luis Restrepo J.
Juan Saldarriaga
Pablo Sandino
Bernardo Toro Villa
Juan M. Uribe
Bernardo Vélez
Carlos Cano
Péter Gutiérrez

Federico Lalinde P.
Manuel Lalinde P.
Luis E. Vieco
Carlos Mejía Angel
Gabriel Cano
Jorge de Greiff
Francisco Cárdenas V.
Víctor Martínez M.
Francisco Villa López
Carlos Rendón
Carlos I. Molina C.
Eugenio Villa L.
J. Emilio Calle
Rubén Cardona S.
Licinio Vásquez B.

TARIFAS SUSCRIPCIONES

Un mes	\$ 0.60
Seis meses	3.00
Un año	5.00
Un ejemplar	0.15

No se sirven suscripciones cuyo valor no haya sido pagado anticipadamente

ANUNCIOS

Una página de portada papel fino, por una vez	\$ 20.00
Una media página	12.00
Un cuarto de página	7.00
Un octavo de página	4.00
Una página interior, papel ordinario, por una vez	12.00
Una media página	7.00
Un cuarto de página	4.00
Un octavo de página	2.50

DESCUENTOS

50 veces consecutivas	40%
40 " "	30%
30 " "	25%
25 " "	20%
20 " "	15%
10 " "	10%
5 " "	5%

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION ASI:

"SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA".—Medellín—Colombia.

PRIMER CONCURSO DE "SABADO"
LITERATURA FEMENINA

La Revista SÁBADO abre hoy un concurso nacional de literatura femenina, con las siguientes bases:

Tema: libre.
Forma: libre.
Extensión: libre.

El concurso queda abierto desde esta fecha y se cerrará el 1º de agosto próximo venidero, día en que los trabajos deberán estar en poder del Jurado Calificador.

Las producciones deberán firmarse con pseudónimo, y en sobre aparte se remitirá el nombre de la autora. El Jurado Calificador no tendrá en cuenta los trabajos que no reúnan estos requisitos. Solamente serán abiertos los sobres correspondientes a las composiciones premiadas; pero la Revista se reserva la facultad de publicar, bajo sus respectivos pseudónimos, aquellas que, a su juicio, lo merezcan.

Los trabajos deberán ser dirigidos así: «Dirección de la Revista SÁBADO.—Medellín.—Para el Concurso de literatura femenina».

Habrán dos premios, así: Tarjeta de oro, para la mejor producción en prosa; Violeta de oro, para el mejor trabajo en verso. Además, las obras vencedoras serán publicadas en un número especial de SÁBADO, siempre que su extensión lo permita.

El Jurado Calificador estará compuesto por la señora doña Lorenza Quevedo de Cock, el doctor Gonzalo Restrepo Jarámllo y el señor Francisco Villa López.

(Se agradece a la Prensa nacional la reproducción de estas bases).

EL GRUPO ESCENICO

«Puebla de las Mujeres», de los Alvarez Quintero, fue presentada hace poco en Medellín, como estreno, y como primera salida también, del «Grupo Escénico».

La obra, sin hondas finalidades, es una bella comedia, que con poco pudiera llamarse modelo en su género. Bien hecha, fácil de diálogo, suelta y desembarazada de situaciones, hace reír por su finísimo realismo, por su optimismo bondadoso y un poco fatalista. Sin un solo chiste hecho, rebosa gracia por cada una de sus frases y encarna el verdadero ejemplar del teatro cómico, apartado de chascarrillos y calambures dejados ya de mano entre autores de nota. Para nuestro público medellinense, es un espejo de cuerpo entero, que enmarca una triste faz de nuestra vida aldeana, chismosilla, y reducida de portón a portón.

Como complemento del programa subió a escena «Chifladuras de vieja», juguete cómico del ex-actor español don Ramón Soler Maymó. La obrilla va-

le por lo simpático del asunto y aun tiene aciertos valiosos en algunas de sus escenas. El señor Soler Maymó es persona trajinada entre bastidores y tiene en su abono el haber sido el guía y maestro de los nuevos actores criollos, hasta llevarlos al ruidoso éxito que Medellín ha visto y celebrado. El resultado de su esfuerzo en este sentido es garantía sobrada de sus conocimientos y buen gusto.

Con lo dicho y menos nos hubiéramos contentado en cualquiera otra ocasión para comentar al margen de la fiesta. Pero dado que el «Grupo Escénico» perseverará en sus labores, que es cosa nuestra y blasón del terruño, que ha llegado a su sér de hoy al cabo de dura lucha, y en fin, que en el programa de «Sábado» caben notoriamente su orientación y sus propósitos, intentamos en seguida una ligera crítica de los artistas.

Pepa Trujillo tiene un dón de naturalidad insuperable. Trisca por esos prados de la escena como por el propio solar, sin dársele un ardite de lo que más allá de batería ría o burle, comente o desgarre. Haciendo *Pilar*, la sobrina del Cura, nos hizo desear ser el sacristán de la parroquia de Puebla, para darle al oído un recado de amores bendecido por su señor tío, y en *Ernestina* nos mostró la vera efigie de la chiquilla contemplada, revoltosa y alegre. Es quizá la única en el Grupo que no tiene defecto visible.

Jorge Vásquez fue artista quizá desde el primer día de su existencia, y talvez el más perfecto de sus gestos nació en su boca al rechazar indignado el biberón tiránico, limitado y retrógrado. Da ya la impresión completa de un actor versado en el teatro. Tiene una riqueza de voz y un arsenal de inflexiones que son la garantía más alta de su porvenir. Dicen las malas lenguas que no hace mucho inició una peregrinación aventurera en busca de la Madre España, matriz de éxitos teatrales y emperadora de la farsa. A Dios gracias, el señor don dinero desbarató sus planes y le hizo tornar al solar aldeano para darnos el sustancioso gusto de admirarle.

En su interpretación del Cura de Puebla hubiéramos deseado un poco más de esmero en el arreglo del rostro. La cara juvenil parecía refirse de los cabellos blancos que asomaban bajo el bonete. Además, la voz demasiado fingida exigía un esfuerzo que restaba perfección a la expresión y al gesto. En *Don Claudio*, no dejó qué desear; sino acaso que se le hubiera aplaudido mejor.

Terésita Santamaría es de estirpe ática. En su familia materna el buen decir y el amable y gozoso charlar, son proverbiales. Tiene para la escena el donaire gentil que usa en el vivir ordinario. ¿No es este el mejor elogio que pueda hacerse de la intérprete feliz de *Concha Puerto*?

Hermando Botero es un raro. Cultivaría, si el medio se lo permitiese, una bohemia a lo Carrere, bajo la sombra noble de la capa española. Desterrado del arte entre el tráfigo del mendrugo diario, pisa el escenario, creemos nosotros, con la alegría de un noble que sacudiera el polvo burgués a sus zapatos en el primer escalón que lleva a Palacio.

Amalia Vélez vive en Medellín porque no puede vivir en tierra más propicia al arte. Pocos espíritus de mujer tan revoltosos e inconformes, tan reno-

UNA PAGINA PARA ANUNCIO

Valor por inserción, \$ 12-00

DÉSCUENTOS:

50 veces consecutivas.....	40%
40 veces consecutivas.....	30
30 veces consecutivas.....	25
25 veces consecutivas.....	20
20 veces consecutivas.....	15
10 veces consecutivas.....	10
5 veces consecutivas.....	5

Los anuncios serán presentados tipográficamente en la forma más correcta y artística que es dado exigir en nuestro medio. A este asunto le prestará la Administración cuidado especial.

vadores y descontentadizos. Tiene acaso el defecto de querer subir muy deprisa. Como es capaz de apreciar aspectos sutilísimos, pretende darlos al público, pudiéramos decir que sin proporcionarlos a su cultivo. Es devota de la sencillez, del modernismo en la escena, de la supresión de todo lo que en el teatro viejo fue aparato y relumbrón.

Carlos Bejarano habló poco, deseoso quizá de que hiciéramos lo mismo con su persona al trazar estas líneas. Y vamos a darle gusto. Para otra ocasión será el comentario de su gracia socarrona, que por una rara coincidencia se transparente a la maravilla en los dos personajes que desempeña en «Puebla»: *Sacristán* y *Guitarra*.

Pocos como Guillermo Johnson nos aquí tan aficionados al estudio de la escena, pocos tan enterados del movimiento mundial en estas materias. No creíamos sin embargo en sus dotes de actor, y nos sorprendió con su feliz desempeño del papel de *Don Cecilio*. Creemos que, dejado a un lado el miedo y esforzada por el ejercicio la voz, llegará a un buen desempeño de papeles de carácter.

Graciela Gómez, en *Doña Belén*, fué de una pequeña debilidad de expresión y algún cambio de voz, en el primer acto, estuvo acertada y consciente. Es artista de carácter que resiste comparaciones honrosas.

Con Eusebio Jaramillo damos fin a este breve esbozo. Bien está que si ilustró la portada la grácil figura de *Pilar*, epilogue el comentario el cabalresco perfil de *Adolfo*. Bien, muy bien. Corrección, esmero, prestancia, finura de ademán y delicadeza de decir. Así, paso, sutilmente, sin brillos falsos. Tiene en este muchacho lo que se pudiera llamar ciencia infusa.

José Luis RESTREPO J.

SABATINAS

Prologo

Por obligante invitación de uno de los Directores de esta Revista, me propongo escribir para cada sábado algunos comentarios sobre los hechos principales que ocurran en la semana.

Advierto desde ahora al público lector que yo no debo de saber escribir; y que si he aceptado la invitación, ha sido porque el Director me ha ofrecido la más absoluta reserva sobre mi nombre.

He llamado obligante a una invitación que no pasó de ser una insinuación. Es porque para conmigo mismo me siento obligado a satisfacer el deseo que he acariciado mucho tiempo de conversar con el público en una forma de conversación que supongo la más sencilla, pues que se reduce a uno solo que habla y a unos cuantos que oyen o leen. Y así, como cualquiera comprende, la conversación es relativamente sencilla para quien, como yo, habla más de lo que debe, aunque no tanto como quisiera.

Lo cual, en resumen, como que nos acontece a todos.

El Tratado

La noticia de la aprobación del Tratado con los Estados Unidos, por el Senado de esta Nación, ha sido la nota sensacional de los últimos días.

La ratificación del pacto; los detalles de la dis-

cusión en el Senado Americano; las reformas que se introdujeron al texto primitivo; el destino que nuestro Gobierno deba dar a los 5 millones que vendrán cada año, han sido el tema casi diario de los artículos de Prensa y el motivo al rededor del cual giran las conversaciones serias de nuestros numerosos estadistas, financieristas y otros «istas» más o menos enterados y competentes.

Todo eso es bien. Pero acomodándose a las circunstancias actuales, casi me atrevería a dar la razón a un amigo, que por sólo comentario decía:

—A como están hoy las cosas, sería mejor esperar hasta que el Ministro de Relaciones Exteriores le mostrara al Congreso próximo los pagarés en buen orden, bien estampillados, y, sobre todo, sin raspaduras ni «enmendaduras».

La Asamblea

La actuación de la Asamblea Departamental que acaba de disolverse da lugar a algunas consideraciones.

Sin tocar con las divisiones absurdas que algunos Diputados inician y fomentan; ni con la hostilidad jocosería de casi todos ellos contra determinados empleados de alta jerarquía en el Gobierno; ni con la vieja costumbre, que se va siendo tradicional, de que cada uno pretenda —y lo obtenga casi siempre— pescar para su parroquia alguna partida extraordinaria, con el nombre de donación, auxilio, o cualquiera otro pretexto, conviene anotar que fueron las sesiones de la Asamblea a las que más oradores de todo género han concurrido.

En el recinto mismo en donde la corporación delibera se oyó la palabra «verborrea», dicha por un Diputado de buen juicio.

Y lo peor es que el mal se hace general. Sería comprensible, si no excusable, en un estudiante de Derecho que hace sus primeras armas como Representante del Pueblo, y naturalmente quiere *epater*, o en los peroradores de provincia, que supondrán estar en la Botica o en el Atrio —las tribunas más altas de los pueblos—, en lugar de sentirse en una curul de «la primera Entidad Administrativa del Departamento»; pero no es comprensible, ni mucho menos perdurable, en algunos Diputados que en otro ambiente y delante de otras personas serían discretos, reservados y hasta tímidos, porque saben o comprenden la relatividad de los conceptos, el desaire inelegante de ciertas actitudes, y la casi ridícula fatuidad de esas pobres oraciones y de esos malfechos discursos que sin tón ni són disparan ellos mismos a cada paso y por cualquier motivo baladí.

La culpa de todo eso la tiene, a no dudarlo, el público desocupado que acude a las barras como a un escalonado de tercera galería o como a un circo de toros en tarde de encerrona; porque va a eso sólo, a divertirse o a pasar el rato oyendo frases hechas y trozos de oratoria ampulosa y degradada, y estimula a los unos con el aplauso y a los otros con las manifestaciones de disgusto, que al fin y al cabo son también aplausos a la inversa, porque se dan a nombre de los ausentes que, de no estarlo, aplaudirían al orador cuyas opiniones no les merecen a los presentes ni el respeto del silencio.

Compañía Colombiana de Mutualidad

Bucaramanga-Colombia

Resultado del Sorteo No. 37, verificado el 30 de Abril último, en Bucaramanga, ante el señor Alcalde Municipal, entre los tenedores de pólizas de Cooperativa Dotal con Seguro de Muerte:

Primer Premio Mayor, Cinco Mil Pesos Oro

Póliza No. 5246, L. Alfonso Villegas de Medellín.....\$ 5.000

Aproximaciones, a \$ 500 oro cada una

Soledad Pérez C., de Cali.....	500
Arturo Perules, de Bogotá.....	500
Jorge Barrios, de Bogotá.....	500
Sofía Vicenta de Carvajalino, de Ocaña.....	500

Segundo Premio Mayor, Cinco Mil Pesos Oro

Póliza No. 3674, Eduardo Angel, de Bogotá..... 5.000

Aproximaciones de a \$ 500 oro cada una

Emilia R. de Alonso, de Sopó.....	500
Antonio Reyes M., de Cúcuta.....	500
Sofía Lafaurie, de Honda.....	500
José Zabala Gómez, de Yarumal.....	500

COOPERATIVA, SERIE PROVISIONAL

Dote Mayor, de Quinientos Pesos Oro

Póliza No. 169, Germán A. Urquijo, de Palmira..... 500

Aproximaciones, de a \$ 50 oro cada una

Isabel Correa L., de Palmira.....	50
Beatriz Angarita, de Ciénaga.....	50
Leopoldo Gutiérrez G., de Palmira.....	50
Antonio Arenas G., de Vélez.....	50

Total.... \$ 14,700

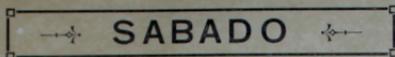
Plan para el sorteo N° 38 que se verificará el 30 de Julio:

Primer Dote Mayor.....	\$ 5.000
Segundo Dote Mayor.....	5.000
Ocho aproximaciones, cada una de \$ 500.....	4.000
Total.....	14.000

Para informes y suscripciones: Agencia en Medellín, Oficina frente a la Gobernación, contigua a Manuel J. Alvarez y Cía.

Manuel Cano I., Agente.

DIRECTORES: CIRO MENDIA GABRIEL CANO		<h1>SABADO</h1> <p>REVISTA SEMANAL</p>	PUBLICADA POR LA SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA		
Primer año		MEDELLIN, 7 DE MAYO DE 1921		Número 1°	



Hé aquí un mote que, a fuer de comprensivo, ni alarma ni compromete. Sábado? Todo cabe en su concepto: el pro y el contra, los extremos opuestos, lo que entre ellos media; en fin cualquier cosa. Pero es lo cierto que, desde que el hombre apunta el rosario infinito del tiempo, por casillas de siete cuentas, trae siempre la última algo extraño; hartó significante, a veces definitivo, en la existencia más oscura. La cuenta magna que separa estas divisiones no es, con frecuencia, ningún paternóster ni cosa que lo valga. Sabe Dios las cosas horribas que habrán acontecido al filo de esta media noche en que termina el Sábado; sabe El las consecuencias de estas verbenas del Domingo santo.

No hay Sábado en que, ya de un modo, ya de otro, no se dé tregua a la faena. Y el hombre es terrible en el descanso. Bien pudo el Padre Astete poner el Sábado como enemigo máximo de las almas; un enemigo que abarca y combina, por sortilegios de magia y transfiguraciones de poesía, los otros tres que el tradadista enumera. Y, así como hay fórmulas para pedir por enfermos, navegantes y viajeros, debería pedirse, más que por estos necesitados de oraciones, por los pobrecitos que arrostran las asechanzas del Sábado. ¿Quién supo escaparse de ellas?

Desde los albores de este día hinche el éter el microbio formidable de las tentaciones; y el proyecto, el plan, la empresa, el programa, se van diseñando en la mente con el encanto alucinante de la delicia próxima. ¡Qué espejismos!

Desde la infancia principia el Sábado con sus insinuaciones y sus halagos. Ese día, en que sólo se sufre por un momento la cara aborrecida del maestro y la estrechez de la disciplina, es algo como una deliberación. Pues ¡a gozlarla!

En la aldea más pacífica y escondida de estas breñas, es el Sábado la fiesta periódica de la chiquillería. Una fiesta con muchos números y variedades. Ya son los baños colectivos, de horas y horas, de un raudal a otro, del borde al centro, del remanso a la corriente; es el aprendizaje de natación, merced al tronco de maguey o a cierto globo inflado, conseguido en el matadero; ya el diablador por esas praderías de Dios; el toro de la vaca materna, el amansar de los terneros, cabalgar de a tres o cuatro en la yegua motilona o en caballo jubilado, todo entre los atracciones de guayaba y el disparar nutrido de las piedrecuelas. Ya es el internarse en el monte, en pos de la uva deleitosa, de la mora borracha, de la indigesta mataandrea, si es que la cacería del armadillo, o la matanza de la culebra verde, no den al traste con la cogienda. Ya es la tumba de pájaros pintados, con el bodoque de greda a través de la ominosa cerbatana, y el gran triunfo al entrar en el pueblo, con el

trofeo de las avecillas aturridas, agonizantes, difuntas. Pues ¿y lanoché? Esa Salve en que retumban el requintar del clarinete, los estallidos de los pitillos, la tronamenta de las taboras; esa iglesia donde se prende tanta vela, donde los monagos confían, de vez en sus cuando, a manecitas profanas, el manejo prestigioso de incensarios fascinadores. ¡Qué éxtasis! Aquel fuego de tapa y cadenillas, aquel columpiarse rítmico, el humear de las fragancias, las ascuas que llamean, son la gloria del chicuelo aldeano y el blanco de todas las envidias. Más de una vez la casa del Señor es teatro de riñas y porfías, por este lauro inmarcesible.

No bien terminan los regocijos eclesiásticos, principian los profanos de la plaza. "Candelaria! Candelaria!" se oye por el atrio y brotan de la tierra rapaces y rapazas en tremebundo rebulicío. Por haces, por brazadas, por manojos, recogen en el centro basuras y hojarasca. Se inflama la balumba, refugle la llamarada, y al redor de la fogata, gira y se arremolina «La Rueda del Angel»; una rueda enorme, ingente, que sólo es dable en esas noches de venturas. Vienen, luego, «El Gato y el Ratón»; vienen «El Compadre quemado y el Compadre tostado», con todas sus retahílas; y, por último, desde el tronco del árbol, ornato de la plaza, arranca y avanza bien adentro el descomunal «Repollo»; ese «Repollo» que resiste tanto embate, que cuesta tantos sudores, que hace echar los bofes al arrancador y al arrancado. Tañe el reloj la media de las nueve, y, de un golpe, se disparan todos, camino de sus casas.

Disipada la inocencia entra la mocedad en sus campañas de estratagemas y escondites. Por acá se oye un triple, por allá un cantorio; del estanco van saliendo las medias, entre faltriqueras y bajo ruanas; al estanco acuden, con el disimulo aldeano, los bebedores de pocos tragos. Pronto se llena el mesón de la señá Zutana, que dejaría de ser tierra antioqueña, si no hubiese en cada caserío el rito del tamal con su hoja de plátano y el tazón con esa espuma que tornasola la lumbre pudibunda de dos farolillos de trapo. Pronto se pierden los varones; se los ha tragado la timba clandestina, donde crujen, hasta el amanecer, las venerandas «Muelas de Santa Polonia»; se los ha tragado otro atrio tenebroso, porque, desde que hubo brujas en el mundo, hay aquelares, lo mismo en el cortijo que en la corte.

Si el poblacho es minero, ya son palabras mayores las báquicas saturnales; en la Renta quedan todos los salarios de las minas, y cualquiera de esos gañanes endomingados puede amanecer en el otro mundo con todos sus alientos y todas sus maejas.

Si tal pasa en el lugarón tranquilo ¿qué no será el Sábado en la ciudad bullente? Ved, si no, a esta Medellín tan ocupada y sedentaria. Mirad las cabalgatas vesperales; oíd, desde prima noche, el palpitar de las cantinas; oíd, luego, cómo braman los autos, calle arriba y calle abajo, cual fieras enceladas; cómo las pianolas arrabaleras desgranran por los ámbitos las armonías del baile cantinero. Contemplad este culto

ardiente a Baco y a Afrodita; admirado al Gobierno, siempre tan tutelar y consecuente, recogiendo en su auto celular, para llevarlos al asilo de «El Pulguero», a esos pícaros intoxicados, a quienes ha vendido el bebedizo que lo enriquece. La cruz roja de su vehículo resalta en la blancura, cual la enseña palmaria de sus misericordias.

Mas, como quiera que los Sábados son concentraciones de la vida y en la vida, se mezclan las perlas con las arenas, no todo ha de ser en ellos borrascas y disipaciones. Lo plácido, lo tranquilo, lo poético, los triunfos del corazón y de la mente, las excelencias del ama, entran y se engranan en los Sábados, lo mismo que los bienes y las virtudes en el maremagnun insano de este mundo.

En este campo de las legitimidades hay para esoger, según el gusto, la tendencia, la circunstancia del que disfruta las promesas y favores de la vida. Las dulzuras y excelencias que la humanidad ansía, las aguas cristalinas que le calmen su sed, se encuentran en el Sábado como en fuente inagotable.

Si por lo frívolo, ahí está la tertulia amistosa, la plática chispeante, la copa que alegra y no perturba; está el deporte saludable del billar, el juego de naipes, donde se apuesta una bicoca, donde se busca placer, no granjerías; está el devaneo bailable de confianza en casa noble y hospitalaria. Si por lo artístico, ahí está el teatro, el cine, el sarao de gala, los centros musicales, la bohemia del libro y no del vicio. Si por lo serio; los sanedrines de los financistas, los divanes de los políticos, las reuniones de la mentalidad, las juntas profesionales y las patrióticas, las conferencias sobre arte y ciencia. Si por lo hondo y trascendente, la comida al amigo que se casa, el coloquio en la reja de la amada, más largo en esas noches que en cualquiera; la visita a la prometida, la ida con ella al espectáculo, a la sombra indulgente de la mamá; la serenata de rumbo, donde se asoma la bella a los cristales a recibir la pleitesía que el amor o la amistad le rinden. Si por lo religioso, ahí están las iglesias con sus vísperas, sus rosarios y sus jaculatorias, con las pláticas y los panegíricos de los Crisóstomos y los Ambrosios.

Y en estas celdillas de la colmena humana, donde cada uno se acoge, al calor del fuego sacro y del afecto entrañable, es el Sábado día supremo de gratas complicaciones. Desde luego la limpieza, el orden, las renovaciones generales, el ornato sintético, el detalle esmerado, la gentil coquetería, la limosna para la clientela pordiosera, el reparto de la ropa para los miembros de la casa, el preparar de las sorpresas culinarias del Domingo. Después, con las satisfacciones del deber cumplido, la señora preside la velada. Si la casa es de abuelos, será la visita de los hijos y de los nietos ya crecidos, la merienda, animada con el ingreso de la familia joven y hermosa; serán las bendiciones y los besos de la despedida. Si la casa es de jóvenes, en quienes arde siempre viva la llama que los vincula, preferirán, seguramente, a cualesquiera fiestas de la calle esos instantes de fruiciones íntimas, esos paréntesis, para ellos solos en el sagrario de su templo, a la sombra de sus ángeles dormidos. El lee, con voz ungiada, el libro ameno; le acompaña ella numerosa con el chocar tenue de los bolillos contra

el aparato en donde trama las filigranas de su encaje; ella pregunta; él explica; los dos comentan. Dicta él, otras veces, y ella teclea en el dactilógrafo, cual si tocase un nocturno que sólo entiende su corazón de esposa y madre.

El Sábado, en fin, es infinitamente como la existencia. Si se acerca a veces al infierno, también se acerca con frecuencia al paraíso.

Y de este Sábado que hoy se inicia, de este Sábado, en formato elegante, de ilustraciones y nitideces, de índole puramente literaria, sin el noticierismo lugareño, sin la disputa bizantina, sin la política que turba cabezas y envenena corazones, ¿habrá de esperarse mucho, y alto?

Tal lo promete el grupo selecto y entusiasta que lo emprende; tal lo piden las actuales circunstancias, en que las almas anhelan algo sedante y delicado. ¿Por qué no ha de calmarlas un tanto esta Revista?

Si ella ha nacido en estos días de colibríes y mariposas intangibles, en este Mayo, de flores y fragancias, que a María consagra la iglesia, cualquier astrólogo le predijera muchas cumbres ebúrneas, muchas urdimbres de rosas, muchas estopas de plata, mucho albo, exquisito y alado. ¿Por qué no ha de volar, entonces, en el firmamento del arte? ¿Por qué no ha de irradiar desde muy arriba?

No volará, probablemente, en el palo grotesco de las brujas; no en el pegaso que el ambiente funde; acaso vuele en los aviones azules del poeta; acaso, en el cóndor luminoso del pensamiento.

(Original para SABADO)

Tomás CARRASQUILLA

PATERNIDAD

A Carlos Arturo Jaramillo

Tener un hijo es dar un paso inicial hacia la eternidad, es hacerse uno inmortal, puesto que los hijos son prolongaciones nuestras en el tiempo. Nuestros abuelos ¿no reviven en nosotros? Sí, y así, a nuestra vez, reviviremos nosotros en los nietos. Por eso, gracias a la procreación, la humanidad es un solo hombre que se repite, que se sucede, como se suceden las infinitas situaciones fijas de una cinta cinematográfica.

Pero tener un hijo no es sólo prolongarse, es también ensancharse y hacerse fuerte. La acre vital en tus hijos viene a sumarse a la tuya; tienes diez manos más y diez ojos más que te ayudan a obrar y a ver, perfeccionándote; tienes cinco frentes más que te ayudan a pensar y cinco corazones palpitanes que espantan la horrible soledad interior. Así, tú, débil y solo en el mundo, te haces poderoso y feliz.

¡Ay, amigo mío, póntele a pensar en la acre tristeza de la esterilidad, en la melancolía penetrante de pensar que nuestra raza va a concluir en nosotros y que nos agotaremos infecundos al margen de todos los caminos del porvenir, como la higuera maldita del Evangelio!

Póntele a pensar, y bendice una vez más las cabezas y las vidas bellas de tus hijos, que te hacen eterno.

Luis TEJADA

(Inédito)

ALMAS DE ANTAÑO

LA VENGANZA

A Ciro Mendía.

Por la cruz de mi espada, altiva y vieja
cual la mi estirpe, ante mi dama un día
juré vengar la pérdida osadía
de aquel hidalgo que rondó a su reja.

Y pues mi acero ante el valor no ceja,
anoche, en lucha igual, noble y bravía,
bajo el fanal de un Cristo en agonía
muerto dejé al rival en la calleja.

Y hoy, en el templo—en la siniestra mano
el chambergo, y en tierra la rodilla,
cual cumple a buen hidalgo y buen cristiano,—

en la sangrienta punta de mi espada,
para signar su frente sin mancilla
el agua sacra le ofrendé a la Amada.

J. RESTREPO RIVERA

Madrigal de las Rosas

Para Anita Moreno Vásquez.

Cultivar un rosal en tu homenaje:
con solícito riego hacer que brote
y surja presuroso su ramaje;
verlo crecer, poblarse de botones;
atisbar el momento en que la aurora
arroja en ellos luz a borbotones
y hace estallar los cálices
de aroma y de iris llenos;
arrancar diligente
el gajo más cargado
de perfume y color, para ofrendarte
con él . . . es galanía,
es donaire gentil. Es bien. Es arte.

Mas es mucho más bello
un madrigal, señora:
surge en la mente fúlgido destello;
brota el verso triunfante
pregonando tus gracias;
darle de tus ensueños
el perfume embriagante;
sacarlo del abismo
caldeado de la mente;
pulirlo, hasta que el mismo
poeta se sorprenda y lo prefiera
para esculpirlo en mármoles o bronces...
Y si la dulce musa inspiradora
sabe de amor... entonces
es más hermoso el madrigal, señora.

Antonio J. CANO

(Inédito)

LOS NIÑOS



Gustavo Greiffenstein Villa
(Del Ateneo Antioqueño.)

*Del libro de opun-
tes de su maestro
hemos robado estas
notas sobre Gustavo:*

*Observador fino
y sagaz. Asimila
bien, analiza inte-
ligentemente y tiene
una voluntad orde-
nada y serena. Cul-
to, alegre, sonreído,
tiene la virtud ama-
ble de la camarade-
ría. Es una promesa*



*Miembro de fa-
milia que ha ocu-
pado los más altos
puestos políticos en
Colombia, el doc-
tor Hernando Hol-
guín y Caro fue
personaje importan-
te en nuestra vida
nacional. Abogado,
parlamentario, mi-
nistro en el gobier-
no y en la diplo-
macia, periodista y
literato, orador y
profesor. Falleció
pasado el medio si-
glo de existencia.*



Muertos ilustres



Dr. Hernando Holguín y Caro
Fallecido en Bogotá, el 24 de abril último

ALGUNOS CONCEPTOS SOBRE RICARDO RENDÓN

«... Rendón es un delicioso ironista, al estilo de los humoristas ingleses: inofensivo y sano. Es, entre nuestros caricaturistas, el que ha visto las escenas del diario vivir y los hombres de su época, con más fina ironía. Y ser caricaturista es eso justamente: mirar con ironía sutil, como es ser gran pintor mirar con fe ciega la belleza de todo lo creado. «En estos tiempos en que la exaltación de todo patriotismo, de todo regionalismo sano, es benéfica, es santa, la obra de Rendón nos deja, además del placer que por sí misma nos produce, la íntima satisfacción de ver en ella el eco de su terruño, la pura inspiración de su suelo natal. Rendón es esencialmente antioqueño; con recelo se defiende de todo lo que no sea su patria chica

«Con qué voluptuosidad, por ejemplo, pinta los arrieros de Marinilla; cómo se deleita en *El grito*, una de sus mejores caricaturas, y con qué maestría hace manejar a un antioqueño la clásica *barbera* en el no menos clásico barrio de Orocué! (1).

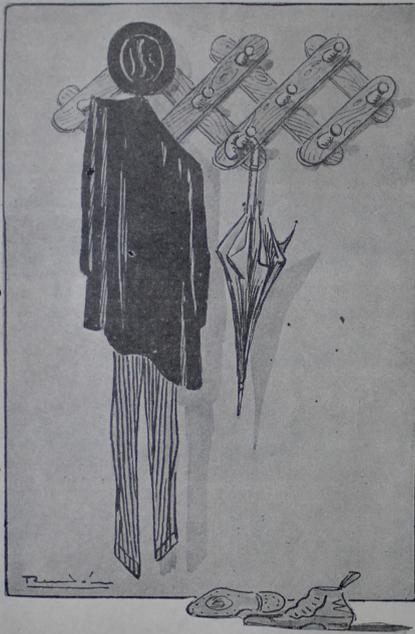
«Rendón es, en ocasiones, más que un simple ironista, un pintor de cuadros llenos de la más íntima poesía. El cuadrito llamado *El Rosario* es un encanto de evocación, de unción, de humilde piedad. *El regreso*, melancólico, trágico, recuerda un cuadro de Zuloaga: *La vuelta de la corrida*. *El grito* es un delicioso poemita campestre, de una frescura matinal: casi se siente, como acompañando en sordina el grito, el sedoso frote del maíz rozado por la brisa».

Gustavo SANTOS

«... Un sano buen humor mueve el lápiz de Rendón. El renombrado salero antioqueño alienta en sus dibujos, en todos, y a esta sal se une en ocasiones una buena dosis de esa picardía de buen tono, que sabe causar regocijo sin encender el rubor. La sinceridad le ha prestado también su inapreciable concurso. Rendón no se ha inspirado, como no parece que lo hacen otros, en las obras de lejanos artistas que

(1) Un barrio de la ciudad de Medellín, popular y pendenciero.—Nota de «Sabado».

nos traen las revistas extranjeras; tampoco es su arte la mera facultad de reproducir con las líneas y los colores, tipos y paisajes; hace algo más: sorprende el momento cómico y lo traslada al papel, con la feliz parquedad del buen gusto. Otra buena condición que hay que abonarle es la ausencia de la causticidad ponzoñosa que casi siempre se oculta en todo caricaturista, deplorable muleta en que se apoyan para poder andar muchos pretendidos dibujantes. Rendón no exhibe a nadie acribillado de saetas; sus caricaturas personales están lejos de ser ofensivas.



Lo que dejó DON LOPE del poeta Eduardo Castillo.

(Dibujo inédito, enviado por su autor para SABADO)

«El pulso de Rendón es firme y veraz: su técnica es honrada. No hace que los tipos que retrata oculten las manos para salvar el escollo de un difícil trazo, ni copia tampoco de manuales conocidos fragmentos de modelos cuya perfección denuncia su origen. Y no se contenta con regionalizar con la indumentaria, que sería fácil expediente para inexpertos: los rostros de sus tipos son autóctonos, nos pertenecen. La naturalidad y la gracia para la composición también hay que tenerlas en cuenta: son dones que complementan al pintor, y que en Rendón se muestran de tal calidad, que ciego será quien no vea el camino de triunfos por donde habrán de llevarlo».

Luis TABLANCA

«... Por un proceso de eliminación que supone una observación atenta e intuición psicológica que rara vez le falla, ha llegado a retratar a un individuo con cuatro líneas. Es sobrio, pero profundo.

«... No es mordaz. Quiere hacer reír al mismo que va a prestar el servicio, gracias a él, de hacer reír al público.

«... En sus apuntes regionales, Rendón ha puesto toda la poesía, festiva o trágica, de Antioquia. ... Quien tiene autoridad para juzgarle, le aconsejó la intensificación de ese cultivo de lo propio. ... No dudamos de que Rendón habrá de seguir el consejo, y de que su obra, a diario enriquecida, llegará a ser uno de los mejores florones con que el Departamento de las altivas montañas contribuirá a formar la corona del Arte entre nosotros».

L. E. NIETO CABALLERO

EL GRUPO ESCENICO



Srta. Teresa Santa María



Srta. Amalia Vélez



Srta. Graciela Gómez



Srta. Pepa Trujillo



Sr. Jorge Vásquez



Sr. Eusebio Jaramillo



Sr. Guillermo Johnson



Sr. Hernando Botero



Sr. Carlos Bejarano



Sr. Ramón Soler Maymó



Sr. Gabriel Cano

Simpático grupo de jóvenes señoritas y caballeros de la sociedad de Medellín, que se presentó por primera vez al público en la noche del 20 de abril próximo pasado, en las tablas del Teatro Bolívar, con notable lucimiento.



Señorita Amalia Vélez y señor Eusebio Jaramillo, en una escena de "Pueblo de las Mujeres", de los hermanos Alvarez Quintero.



Señoritas Santa María y Trujillo y señores Jaramillo y Botero, en otra escena de "Pueblo de las Mujeres".

LOS CUENTOS DE "SABADO"

LA BOLA DE LA FELICIDAD

Al golpe de las nueve en el reloj de la casa de Tanny, ésta dijo, muy paso, desde el mirador donde se hallaba a la entrevista nocturna con su novio:

—Ya es la hora, Libardo... Pronto llamará mamá... Quiero, antes, decir a Ud. que no olvide mi encargo....

El doctor Ortiz Durán, recientemente graduado en la Escuela de Minas, preguntó desde la calle, al pie de los balcones:

—Cuál de tantos? Que debo prevenirme a verla pasar a las dos por la oficina, que la espere a la entrada del Teatro, por la noche, y la busque en el Foyer... Que le envíe de mi biblioteca el mejor...

—No, hombre... —interrompió la niña—No acierta usted... bueno: eso también; pero olvida lo más interesante....

Y volviéndose de un lado a recibir en pleno rostro la luz de su lámpara; haciendo resaltar espléndidamente un gracioso mimo de su boca y de sus ojos para contestar a la llamada de su madre, dijo:

—En seguida voy, mamá... Un momento, un minuto....

Y a su novio, rápidamente:

—Pues, le diré: el papel de estaño para empezar la Bola de la Felicidad... Otra vez lo ha olvidado? Ya sabe Ud. que en una tira de papel común debe escribir: «Te quiero. Seré tuyo en el mes de... de...» Vamos! Dígalo el Doctor!

—De mayo....

—Eso! Haremos con el papel escrito una bolita, muy pequeña, e iremos pegando a ella papelillos y papelillos plateados, bien comprimidos, hasta formar una bola de cinco libras! Ella nos traerá la dicha que encierre su confesión y su promesa....!

Sonreía Ortiz, gratamente, oyendo muchas veces la misma explicación de la linda boca de Tanny; explicación que él fingía olvidar a cada paso para hacerla repetir.

—Bueno, señora—dijo éste, complacido y burlesco.—Mañana empezaremos la obra. Pero ha de agregar usted a lo que yo escriba, esto: «También te quiero. Seré tuya en el mes de... de...» Vamos! Dígalo la Doctora!

—De mayo.... No es?

—Eso! Y firma usted, y firmo yo....

Convino, llena de fe en la buena ventura, la amable Tanny Greiff; y ambos a una, al cerrar Tanny el mirador, celebraron el pacto con el mensaje de un alado beso que prendió en las dos almas una inquietud luminosa y solemne.

—Adiós—dijo ella, todavía, al ajustar las maderas. Su madre la llamaba por tercera vez.

*

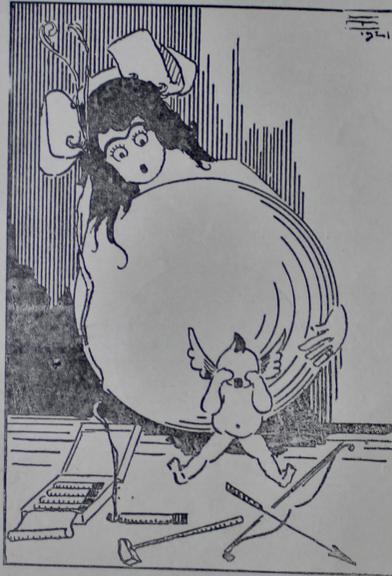
En Torre Gris había un entusiasmo desbordante por la Bola de la Felicidad. Toda mujer de la alta clase hallábase entregada a la tarea de moda, que consistía en fabricar una bola con papeles de estaño, uno a uno superpuestos, a base de algún ideal acariciado que debía escribirse para iniciar la empresa. Nadie explicaba en Torre Gris, a ciencia cierta, de dónde había surgido la original idea, ni quién la había implantado, a no ser Tanny, la rubia artificial de negros ojos, después de su último viaje por el mar.

Cuál mujer, plena de vida pero escasa de gracias, pedía a la Bola de la Felicidad un novio; cuál, sabia y celosa, exigíale la buena marcha de sus amores, asegurado ya el aspirante; cuál, la prosperidad en los negocios de su padre, y la aquiescencia de éste—envuelta en los negocios—para los planes del corazón que algún día resultarían....

En punto a novios nada tenía qué temer Tanny por ausencia de ellos o culpa de su madre; mas, por su padre, hartó era el temor de la niña, pues siempre aparecía el señor Greiff exigente y achacoso en tales casos. Así, dos motivos especiales obligaban a Tanny romántica y nerviosa: obtener la mansedumbre de papá y contar con el aceramiento seguro de su Bizcocho de Novia.

¡Cuándo llevaría ella—primero que todo—su talismán prodigioso a que rodara con brillo de cándidos augurios por campos de ilusión! ¡Cuándo luciría ella, a plena voluntad, el anillo de compromiso, para soñar en firme a ojazos reveladores abierta su dicha, y a corazón dulcemente egoísta cerrada su profunda desconfianza! ¡Cuándo recogería su cuerpo, envuelto en blancas sedas y en fragantes azahares, con el título sagrado y triunfal de desposada....!

Ante todo, Libardo amaba seriamente, pero con



esto no había para creer que juntaría su vida a la de Tonny. Claro que él le traería, cada tarde, papelillos —así fueran de plata pura— para ir formando el horizonte de su propia dicha!

Gozábale la niña en comunicar a su novio que Margarita, la prima, tenía ya una Bola con peso de veinte onzas. Que Esther, la vecina del frente, una de tres libras. Que Pepita Castillo casi tocaba al peso indicado de cinco libras con la suya. . . .

*

Cómo no dar gusto al gentil antojo peregrino! Cuanto antes, no obstante ser Libardo hombre serio y voluble, éste dejó, en manos de su amiga, empezada ya la prenda de profecía. Tuvo entonces la niña una provocación, cual fue la de deshacer lo poco que Ortiz había hecho para ver lo que dejara escrito. Mas, Ortiz dijo:

—No. Siga usted adelante. Algún día veremos. . .

Y, sumisa a la orden de su futuro señor, Tonny dejó a toda calma que fuera creciendo bellamente el objeto de sus desvelos. Días había en que llegaba a adherir tres o más papelillos a su obra, haciéndola perfecta y meritoria.

Mientras fue pequeño el juguete de amor, su dueña lo guardaba en el bolsillo del delantal; luego lo confió al cofre de las alhajas, de donde lo sacaba para llevarlo con orgullo, en sus propias manos, al paseo o la visita; y acabó por esconderlo bajo las ropas de su lecho, o en la vitrina del aposento, con infanzil precaución.

*

Consecuente el Hada Fortuna con los pensamientos y votos de la poseedora de aquel dón, el mismo día en que fue pegado a la Bola el último papel para ajustar un peso de dos mil quinientos gramos, Ortiz Durán pedía al señor Greiff la mano de su hija. Este accedió sin mayores dilaciones, con asombro de unos y de otros. Y hubo doble fiesta en casa de Tonny, presidida por la esfera milagrosa en artística urna de cedro, acolchada de raso.

Los concurrentes a la fiesta reían de la superstición en torno, pues Tonny decía, al pie de la elegante columna de mármol que sostenía la urna:

—Tú, Helena, no la toques! Has tenido mala suerte, y eso es contagioso. Tú, Beatriz, tócala, que así será más propicia mi fortuna, ya que la tuya es envidiable. . . .

Y resguardaba su tesoro con un pañuelo de seda cuya urdidumbre, exornada con caprichos japoneses, prendía a la actitud de aquella novia la sensación, dijérase, de un rito oriental de antiguos tiempos.

Libardo, entretanto, charlaba en el sofá con Margarita, prima de su novia.

La charla parecía interesante.

*

Abriáanse los días de mayo. Cada corola en los jardines y cada tinte azul del cielo irradiaban promesas en el alma de Tonny. Mas, si ello fue en un principio, a la mitad de su marcha tornábase muy vacío y traidor dentro del pecho de la niña devota. No podía ser para menos si por aquellas horas habían de cumplirse las bellas palabras que la Bola guardara en sus adentros. Y, hasta entonces, ningún vestigio regurra, siquiera fuese a la vi slumbre de una nueva esperanza,

Entró en dudas Tonny Greiff una noche, al dormirse. Terminadas sus oraciones una idea le llegó a recoger sus ánimos. Y saltó del lecho hacia la vitrina, para sacar de allí la Bola plateada, fría y compacta, pesada y misteriosa.

Qué llevará dentro!—pensó:—¿El papel con las palabras convenidas, escritas por Libardo? ¿Otras palabras serán, engañosas, traidoras? ¿No llevará alma alguna. . . .?

Sus ojos negros, investigadores, se clavaron en la hostil y muda superficie; ¿Cómo averiguar la fiel promesa o la agria revelación, que todo podía ser!

Y con la cuchilla del estuche destinado al cuidado de las uñas, que halló sobre el tocador, Tonny, inquieta en grado sumo, sonriente apenas, auscultando el silencio de su alcoba como quien llegase a violar un secreto gravísimo, fue levantando uno a uno los mil papelillos que con íntimo cariño había pegado.

Fue larga aquella brega, llena de virtud y de crimen. Sagrados motivos y una tentación pecaminosa sobrecogían el corazón de la mujer en aquel ambiente reposado. Y a un tiempo impelíanla el cumplimiento de un deber, el vaho malsano de una fe empobrecida. . . . Sobre el desorden del lecho donde ambulaban sin órbita sus sueños, los divinos viajes de su imaginación, las dulces inquietudes de su espíritu, amontonábanse los inocentes papelillos de plata, mientras la Bola de la Felicidad disminuía en su tamaño. Su ociosa dueña pensaba. . . . y se decía:

Es verdad que Libardo ha estado enfermo. . . . si será una disculpa. . . . Diez días de su viaje. . . . El problema de los negocios. . . . Pero, el decir de Helena, y de Sofía, y de. . . . tantas, al hablarme de su amistad bien cultivada con Margarita. . . . La desconfianza de mamá. . . .

Amanezca cuando la tarea tocaba a su fin. Un poco de luz del día nuevo llegó a la frente de Tonny, resbaló por su pecho y cayó sobre sus manos laboriosas, cuando se adivinaba ya la existencia del papel solicitado con afán, y Tonny sonreía al descubrirlo.

Apartándose al temor de un extraño pensamiento y con suavidad casi imposible en su inquietud espiritual y en sus ojos rendidos, fué desplegando la tira escrita hasta leer entre acentuadas palpitaciones de conciencia: «Te quiero, seré tuyo en el mes de mayo».

Tonny Greiff deslizo en un bello gesto la sonrisa clara del triunfo y besó aquellas palabras. Luego se echó a dormir en paz, halagada por la honda certidumbre y por la nueva empresa de rehacer su mascota con el mismo sigilo de aquella noche larga. . . . Le contaría a Libardo y él la perdonaría. . . . No tardó en rendir sus ojos al sueño acariciante del amanecer.

En pocas horas una fatal noticia llegó a despertarla: Libardo había muerto! Coincidió, el minuto preciso en que Tonny desprendiera el primer papel de estaño, con el principio de súbita agonía de su novio. Y al punto en que ella violó el secreto de la Bola de la Felicidad, expiraba Libardo.

¿Le dieron muerte, acaso, las manos distantes y profanas de su amada, que en mala hora se dejaron guiar sin fe?

¡Pobre alma de Tonny en desamparo de su dulcísima ilusión!

(Ilustración de Pepe Mejía).

F. VILLA LOPEZ

La Fiesta del Trabajo en Medellín



NOTAS SOCIALES: MATRIMONIOS



Dr. Pedro Nel Cardona



Srta. Sofía Arango

1º DE MAYO



Sr. Antonio Bernal



Srta. Elena Rendón B.

5 DE MAYO



Dr. José Posada



Srta. Luz Gutiérrez

4 DE MAYO



Dr. Agustín Jaramillo A.



Srta. Carmen Londoño

7 DE MAYO

**MEDIA PAGINA
Para Anuncios**

(COLUMNA SENCILLA)

Valor por inserción, \$ 7-00

DESCUENTOS

50 veces consecutivas	40%
40 veces consecutivas	30
30 veces consecutivas	25
25 veces consecutivas	20
20 veces consecutivas	15
10 veces consecutivas	10
5 veces consecutivas	5

Los anuncios serán presentados tipográficamente en la forma más correcta y artística que es dado exigir en nuestro medio. A este asunto le prestará la Administración cuidado especial.

Visite Ud. nuestro Establecimiento.

Allí encontrará el mejor surtido de paños ingleses.

ULTIMO ESTILO DE CORTE

Sastrería y Almacén de Paños de

Carlos Arango R. y Ca.

Frente al Jardín Amador. Teléfono 1-1-0

CANUTO TORO M.

ha trasladado su almacén a la Calle de Colombia, local que ocupaba "La Primavera"

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL

Teléfono 2-8-5

Es exclusivamente de contado toda venta al detal.

PAÑOS para FLUX

Lindo surtido, a precios baratísimos.

Almacén Londres

H., L. Echavarría & Co.

TODO MEDELLIN

está convencido de los bajos precios a que vendemos.

Almacén A. B. C.

Parque de Berrio. Teléfono 8-1-1

Vino espumoso Gancia. Italiano, finísimo propio para grados, matrimonios etc.

Vino Tokay Extra. Tinto, espumoso, aromático, de un delicioso sabor

Vino Moscato Passito. El mejor, el más solicitado de los vinos para damas

Vino Evangelio. Conocidísimo y fuera de concurso

DROGUERIA CENTRAL

Zapatos para Tennis

Nuestras Zapatillas de
SUELA CROMADA

son especiales para Tennis

Llamamos la atención hacia esta suela, que tiene todas las ventajas del caucho, en cuanto a elasticidad, impermeabilidad y duración, sin tener los inconvenientes de éste, pues la suela de cromo es higiénica, sumamente durable, y no resbala.

Cía. de Calzado "REY SOL"
EDIFICIO LALINDE
Calle de Colombia, Nro. 238
(TELEFONO 4-8-9)

Almacén de

ALBERTO Y CARLOS LINCE

Artículos finos para hombre

Estera china para piso

LAMPARAS eléctricas para mesa,
para muro, y para colgar

Restrepo, Latorre & Cia.

TELEFONO 7-7

PAÑOS PARA MUJER

Telas de Seda y de Lana

Almacén de Alberto y Carlos Lince

Concurso de belleza femenina

La Sociedad de Mejoras Públicas, con motivo de la Fiesta de las Flores, resolvió abrir un concurso de belleza entre señoritas residentes en Medellín y cuya edad no baje de quince años ni exceda de veinte.

La elección será primeramente popular y de Jurado en último término. Para la popular, se colocarán en breve urnas especiales en diferentes lugares de la ciudad.

Cada voto debe llevar el nombre y los dos primeros apellidos del votante, y el nombre de la designada, también con sus apellidos paterno y materno. Las papeletas discordes con estas exigencias no se tendrán en cuenta.

Ningún individuo puede votar varias veces ni por varias personas; lo hará sólo una vez y por persona determinada. Para comprobar esto exige la Sociedad la firma del voto.

Una vez hecho el escrutinio general, se reunirán en casa de la señora Presidenta del Cuadro de Honor las diez jóvenes que hayan alcanzado mayor número de sufragios, y entre ellas elegirá la vencedora un Jurado compuesto de la Presidenta y la Vicepresidenta del Cuadro de Honor, el Presidente de la Sociedad, don Gabriel Latorre y don Eusebio Jaramillo Mtz.

El nombre de la vencedora se reservará hasta la noche de la Fiesta de las Flores, en la cual será aclamada. Allí se le entregará el premio, que consistirá en una bella placa de mármol con su retrato y una inscripción alusiva. El retrato de la triunfadora se publicará en «Sabado» y se fijará con carácter permanente en el Salón de sesiones de la Sociedad de Mejoras Públicas.

La votación se efectuará en la semana comprendida entre el quince y el veintiuno de mayo en curso.

Serán escrutadores don José Luis Restrepo J. y don Enrique Mejía Uribe.

Muy pronto se fijarán las urnas de votación en los lugares siguientes:

Cantina de los Moras, La Bastilla, Almacén de Calzado Rey Sol, Droguería Central, Monserrate, Banco Prendario, Escuelas de Comercio, Circo-Teatro España, Club Unión, Escuela de Derecho y Escuela de Medicina.

La Revista "SABADO"

suplica el envío de toda clase de fotografías que puedan ser publicadas en sus páginas, y ofrece pagar las que sean aceptadas por la Junta de Revisión.

Señoras y Señoritas

No dañen Uds. sus rostros con malas pomadas que sólo queman y hacen perder la piel más hermosa. Usen Uds. la

"CREMA DIVINA"

la más suave, y de eficacia conocida por todo el bello sexo.



FUME "FOYER"

EL MEJOR CIGARRILLO

Puntos de venta

permanentes de la Revista
"SABADO"

Librería Restrepo
 Librería Cano
 La Pluma de Oro
 Imprenta Editorial
 Tipografía Industrial
 Agencia Rendón
 -La Morgan-
 El Correo Liberal
 El Espectador
 El Conservador
 S. de M. P.
 Club Unión
 Moras & Cia.
 La Bastilla
 Chantecler
 El Polo
 Pedro Montoya
 La Costa
 El Vesubio
 Monserrate
 El Tennis
 Café Madrid
 Kioskos F. C. de Antioquia
 Kioskos F. C. de Amagá
 Manuel Isaza
 Farmacia Latina

Valor del ejemplar, \$ 0.15

PAGO ANTICIPADO

La Revista SABADO no servirá suscripciones sin el pago anticipado de su valor.

Cada suscriptor deberá renovar su abono al terminar el que haya pagado, pues de no hacerlo así, la Administración le suspenderá el envío.

La Empresa está segura de que es la única forma de adquirir vida larga e independiente, y por lo tanto no hará excepción ninguna en este sentido.

SOCIEDAD EDITORIAL LITERARIA

Propietaria de la Revista -SABADO-

Un cuarto de página PARA ANUNCIO

Valor por inserción, \$ 4-00

DESCUENTOS

50 veces consecutivas	40%
40 veces consecutivas	30
30 veces consecutivas	25
25 veces consecutivas	20
20 veces consecutivas	15
10 veces consecutivas	10
5 veces consecutivas	5

Los anuncios serán presentados tipográficamente en la forma más correcta y artística que es dado exigir en nuestro medio. A este asunto le prestará la Administración cuidado especial.

Un octavo de página para anuncio

Valor por inserción, \$ 2-50

LA CASA DE TODOS

SABADO quiere tener una página en la cual colaboren todos sus lectores, y al efecto la abre desde hoy bajo el título de LA CASA DE TODOS

A fin de mantener vivo el interés por esta página, ofrece sendos premios mensuales, consistentes en suscripciones también mensuales a la Revista, para las personas que remitan:

- El mejor chiste
- La mejor anécdota
- El mejor pasatiempo
- El mejor "gazapo"
- El mejor epigrama
- La mejor copla
- El mejor calambur
- El mejor pensamiento
- El mejor modelo de anuncio
- Etcétera.

La Junta de revisión discernirá mensualmente los premios a que hubiere lugar, juzgando de entre lo que haya merecido la publicación.

DE LOS LIBROS

¿Cómo quieres, madre, que eche cuenta en nada esta mañana, si el príncipe va a pasar por aquí? Dime tú cómo me peino, madre; qué vestido me voy a poner....

Sí, madre, no me mires así; ya sé yo que él no alzará sus ojos a mi ventana; ya sé yo que sólo lo verá un momento; que será como cuando viene, sollozando, la nota que se aleja de una flauta.... Pero el príncipe va a pasar por aquí, madre, y yo quiero ponerme para ese instante lo mejor que tengo.

Madre, ya el príncipe pasó.... ¡Cómo brillaba el sol de la mañana en su carroza! Yo abrí el velo de mi cara, me arranqué del cuello la cadena de rubies, y la eché a su paso....

Sí, madre; no me mires tú así; ya sé yo que él no cogió mi cadena; ya sé yo que la aplastó una rueda de su carro; que sólo quedó de ella una mancha grana en el polvo; que nadie sabe qué regalo era el mío, ni para quién era.... Pero el príncipe pasó por aquí, madre, y yo le eché a su paso mi mejor tesoro.

Rabindranath TAGORE

La belleza, la verdadera belleza acaba donde empieza la expresión intelectual.... Desde el momento en que se sienta uno para pensar, se vuelve uno todo nariz, o todo frente, o algo así de horrible...

Oscar WILDE

Quien haya vivido solitario sabe hasta qué punto está en la naturaleza el soliloquio. Arrear al espacio es un exotario. Hablar alto y solo, produce el efecto de un diálogo con el dios que tenemos den-

tro de nosotros. Sócrates y Lutero se peroraban a sí mismos.

Victor HUGO

Una de las cosas más tristes en las casas desiertas son las ventanas. Cerradas de día, dan impresión de muerte, de algo que debe estarse ahogando dentro de las oscuras habitaciones; abiertas, son como grandes órbitas de ojos que se hubiesen quedado ciegos, porque una ventana no vive más que por la promesa del rostro que se puede asomar a ella; mirada desde fuera, es como un marco que está esperando siempre su pintura; ahora están para siempre los marcos vacíos, y ni el recuerdo de una buena sonrisa consiente en asomarse a ellos. ¿Quién no sueña mirando a unas ventanas? Si conocidas, dentro está el tesoro; si desconocidas, dentro está la ilusión.

G. MARTINEZ SIERRA

La careta nos engaña haciéndonos creer que es un distras. Es una coquetería. Tapa en el rostro femenino las facciones silenciosas e inexpressivas. Descubre las facciones parleras e insinuantes, que son las ventanas de la emoción, la luz de los ojos, la rosa púrpura de la boca. Una mujer con antifaz parece toda mirada y toda sonrisa.... Es un misterio....

—¿Me conoces? ¡No me conoces!

—¿Quién puede vanagloriarse de conocer a una mujer? Sé que eres Fulana, pero no te conozco.

E. GOMEZ DE BAQUERO

Calendario Espiritual

MAYO

Día 1º.— Toda arrogancia presunción es locura, y todo abatimiento de sí mismo que no se ejercita por Dios, es pusilanidad.

Tirso de MOLINA

Día 2.— Despreciemos los placeres y vivamos días laboriosos.

Walt WHITMAN

Día 3.— Por la mañana pregunta: «¿Qué bien haré en el día de hoy?» Por la noche pregunta: «¿Qué bien he hecho en el día de hoy?»

Benjamin FRANKLIN

Día 4.— Tengo derecho a todas las verdades.

SENECA

Día 5.— Dios hizo hombres e no hizo linajes en que escogiesen, e a todos hizo nobles en su nacimiento; la vileza de la sangre e oscuridad de linaje, ellos con sus manos la foman, aquellos que, dejado el camino de la clara virtud, se inclinan a los vicios e máculas del camino errado.

Fernando del PULGAR

Día 6.— El que labra su tierra se hartará de pan.

SALOMON

Día 7.— Hay que ganarse la vida a fuerza de amor.

THOREAU

UNA PAGINA PARA ANUNCIO

Valor por inserción, \$ 20-00

DESCUENTOS:

50 veces consecutivas	40%
40 veces consecutivas	30
30 veces consecutivas	25
25 veces consecutivas	20
20 veces consecutivas	15
10 veces consecutivas	10
5 veces consecutivas	5

Los anuncios serán presentados tipográficamente en la forma más correcta y artística que es dado exigir en nuestro medio. A este asunto le prestará la Administración cuidado especial.



En el ramo de
PAPELES

nos hemos especializado y por eso nuestro
surtido no deja qué desear.

Como nuestro equipo tipográfico es muy completo,
podemos garantizar que dejaremos satisfecho el gusto más refinado.

GARANTIA

Aceptamos la devolución de todo trabajo que no satisfaga plenamente.

PAPELERIA NACIONAL (Imprenta Editorial)

Carrera Bolívar.



NO PODIA SER DE OTRO MODO!

Si nos hemos propuesto mirar antes por la calidad que por el precio, procurando siempre que aquella mejore y que éste baje; si hemos introducido por eso la mejor maquinaria y los materiales de más alta calidad; si estamos resueltos a hacer de nuestro calzado lo mejor de lo mejor; si estamos sacrificando las utilidades de un capital grande, por hacer conocer nuestro calzado por todas partes; si nos hemos propuesto pensar primero que en nuestros intereses en la utilidad de la clientela y en el gusto del público; si estamos resueltos a triunfar:

Es natural que el público haya encontrado laudable nuestro esfuerzo, y lo haya premiado honrándonos con su confianza.

COMPAÑIA DE CALZADO "REYSOL"

Edificio Lalinde, Calle de Colombia, No. 238.-Medellin. Teléfono 4-8-9